

Medición del Desarrollo Infantil en América Latina: Construyendo una agenda regional

Diciembre 2016

Ariel Fiszbein
Diálogo Interamericano

Gabriela Guerrero
GRADE

Vanessa Rojas
GRADE

Con el apoyo de



Este documento fue escrito en base a las discusiones que tuvieron lugar en el Seminario sobre Medición del Desarrollo Infantil en Lima del 20 al 22 de septiembre de 2016, organizado por el Diálogo Interamericano, GRADE y el Banco Mundial, con el apoyo de CAF – Banco de Desarrollo de América Latina, la Fundación Baltazar y Nicolás, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Fundación Maria Cecilia Souto Vidigal, la Fundación Bernard van Leer y la Red REDUCA.

Los autores se beneficiaron de comentarios de María Caridad Araujo y Marta Rubio Codina del Banco Interamericano de Desarrollo, Julieta Trías y Tamara Arnold del Banco Mundial, Cecilia Llambí y Bibiam Díaz de CAF, María Elena Ubeda de UNESCO, Juan León y Santiago Cueto de GRADE, Paola Londoño de la Consejería Presidencial para la Primera Infancia en Colombia y Antonio Rizzoli del Hospital Infantil de México Federico Gomez. La lista de todos los participantes del seminario y las instituciones que representan se encuentra en el anexo.

1. Introducción

El desarrollo infantil continúa siendo un gran desafío para los países de América Latina. Si bien se han realizado importantes avances en reducir la mortalidad y desnutrición de los niños en la mayor parte de los países de la región, el progreso en otras dimensiones del desarrollo infantil (desarrollo cognitivo, del lenguaje, socio-emocional, motriz) es menor. Las brechas que se observan entre grupos socio-económicos son muy grandes. Y como resultado de ellas, demasiados niños no desarrollan plenamente su potencial y comienzan la escuela primaria con déficits que constituyen una fuente importante de fracaso escolar.

Los últimos años han visto un creciente interés en la región en mejorar el desarrollo infantil. Varios gobiernos han incluido el tema en su agenda de políticas. Existe hoy una presencia creciente de organizaciones de la sociedad civil y de voces del campo académico en los debates en torno al desarrollo infantil. Esto ha generado un campo más fértil para avanzar en la definición e implementación de programas nacionales de acción orientados al desarrollo infantil.

En ese contexto, en septiembre de 2015 tuvo lugar en Sao Paulo, Brasil, un taller regional que convocó a representantes de la academia, la sociedad civil y el sector público de 10 países de la región para desarrollar en conjunto una [Agenda Regional de Desarrollo Infantil](#). Entre las acciones sugeridas por esa agenda, estaba la de impulsar o fortalecer la medición sistemática con representatividad poblacional del desarrollo infantil que por un lado sirva para informar el diseño de políticas pero también para evaluar programas de desarrollo infantil en los países de la región.

Continuando con el trabajo iniciado en Brasil, y respondiendo a las acciones planteadas en la Agenda, en septiembre de 2016 se realizó en Lima, Perú, un seminario sobre [Medición del Desarrollo Infantil en América Latina](#). En la actualidad, la disponibilidad de información cuantitativa sobre el desarrollo infantil en la región es muy limitada y generalmente resulta de algunos estudios específicos y no de sistemas de medición regulares. Un cuello de botella crítico es la ausencia de consenso en torno a cómo medir el desarrollo infantil, en particular en lo que concierne a qué áreas de desarrollo medir y cuáles instrumentos utilizar. La comunidad de expertos, decisores de políticas y gestores de programas no cuenta con orientaciones claras acerca del uso potencial de este tipo de datos y de los instrumentos de medición disponibles (sus ventajas y desventajas) que les faciliten la toma de decisiones. Estas dificultades son aún más evidentes en relación a la evaluación de niños menores de 3 años.

En ese escenario, el seminario de Lima tuvo como objetivo convocar a un grupo de expertos en desarrollo infantil del ámbito académico y la gestión (pública y no estatal, nacional y multinacional) para avanzar en un marco común para la generación y uso de los resultados de evaluaciones de desarrollo infantil, y para revisar algunos de los instrumentos de medición disponibles y considerar sus ventajas y desventajas, no solo desde el punto de vista metodológico sino también de la implementación a escala.

El seminario tuvo como punto de partida una reflexión acerca de los diferentes usos y enfoques de la medición del desarrollo infantil. En ese sentido, se identificaron tres usos principales. En primer

lugar, la medición como parte de la investigación, donde el propósito principal está relacionado a evaluar (diferentes dimensiones de) el desarrollo infantil, a probar hipótesis acerca de qué factores influyen en él y qué programas tienen mayor impacto en el desarrollo infantil. En segundo lugar, mediciones muestrales nacionales de resultados clave que estén alineadas a metas de política y que se repitan regularmente. Por último, están las mediciones nominales como base para la gestión, es decir, sistemas de información y monitoreo de indicadores clave que sirven como base para garantizar la atención efectiva a todos los niños identificando necesidades individuales que permitan la adopción de respuestas específicas.

Si bien todos estos usos son valiosos e importantes, el seminario de Lima estuvo mayormente dedicado a discutir el segundo uso: **las mediciones muestrales nacionales realizadas de manera regular para el análisis y monitoreo macro del desarrollo infantil**. Contar con un sistema nacional de medición del desarrollo infantil permite conocer la evolución de los niveles y características de desarrollo de los niños en las diferentes áreas -motora, cognitiva, socio-emocional y de lenguaje- así como comparar la situación de diferentes subgrupos de la población entre sí y a lo largo del tiempo. Estos indicadores periódicos y sistemáticos son necesarios para informar la formulación de políticas públicas a favor de la primera infancia pero también permiten movilizar el apoyo político, presupuestal y social en relación a la infancia.

A pesar de la importancia de estas mediciones muestrales nacionales, la mayoría de los países de la región no cuenta a la fecha con ellas. Sin embargo, hay algunos países donde se ha avanzado más en el proceso de implementar y en alguna medida institucionalizar encuestas de la niñez o la primera infancia. Sirve mucho analizar y aprender de los procesos ya en marcha en países como Chile, Colombia y Uruguay, que han tenido avances significativos pero están en diferentes etapas de madurez.

La sección dos de este documento resume los ejes principales de la discusión en torno a la implementación de este tipo de mediciones regulares (a través de encuestas de la niñez o la primera infancia): dimensiones del desarrollo infantil que se deben medir e instrumentos a utilizar para dicha medición, edades de los niños en las que se debe medir, estrategia de evaluación (observación directa vs. reporte de cuidadores) y finalmente el proceso en sí mismo de desarrollarlas e institucionalizarlas como una práctica permanente y regular del Estado. En la tercera y última sección del documento se incluye una propuesta de cuáles deberían ser los siguientes pasos a fin de impulsar el tema de la medición del desarrollo infantil en la región.

2. Las mediciones nacionales del desarrollo infantil

En primer lugar, es importante reconocer que el contexto actual de compromiso de los países con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) representa una oportunidad inmejorable para negociar la creación o el impulso de este tipo de sistemas nacionales de medición del desarrollo infantil. El cuarto ODS suscrito por los 193 países miembros, hace referencia a que se debe “garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”, señalando particularmente que niños y niñas tengan acceso a servicios de

atención y desarrollo en la primera infancia y a una enseñanza preescolar de calidad, a fin de que estén preparados para la enseñanza primaria. En ese sentido, la necesidad de monitorear los avances en el cumplimiento de los ODS, definitivamente contribuye a poner sobre la mesa la agenda de medición del desarrollo infantil.

Actualmente los países recogen información sobre el desarrollo infantil principalmente en las áreas de salud y nutrición. Sin embargo, es más limitado lo que se sabe sobre otro tipo de resultados como el desarrollo cognitivo y de lenguaje, socio-emocional y motor de los niños y niñas menores de 6 años. Desde nuestro punto de vista, consideramos que **todos los países de América Latina deberían tener una medición regular**, por ejemplo cada tres años, **a través de una encuesta de la niñez o la primera infancia donde se midan estos otros aspectos a fin de conocer cómo están evolucionando los niveles de desarrollo de la población infantil**. Estas mediciones deben ser representativas a nivel nacional¹, y las muestras utilizadas ser lo suficientemente grandes para poder desagregar resultados para los principales grupos poblacionales de interés. En ese sentido, es importante que los países desarrollen evaluaciones nacionales como parte de una infraestructura sostenible de la recolección y análisis de datos sobre el desarrollo infantil². Al mismo tiempo resulta valioso que esos esfuerzos nacionales habiliten la posibilidad de hacer comparaciones internacionales.

Para lograrlo, es fundamental tomar en consideración los siguientes aspectos: ¿**Qué** dominios medir?, ¿**Cuándo** medir para capturar habilidades en las etapas de desarrollo?, y ¿**Cómo** medir? (selección de instrumentos, aplicación y análisis de datos). De estos días de trabajo nos ha quedado en claro que hay múltiples esfuerzos de medición en la región. De ello tenemos que hay variación, no solo en las dimensiones observadas sino también en los instrumentos de aplicación y los resultados obtenidos. Además, hemos discutido respecto de los pros y contras de su utilización y hemos concluido que estamos en un momento importante de toma de decisiones respecto del desarrollo infantil. Creemos que es momento de consensuar esfuerzos para optar por la aplicación de encuestas nacionales y evitar la proliferación de pruebas sobre el desarrollo infantil que no respondan a una estrategia sistemática y de largo plazo, y por ello solo llevan un sobre gasto de los recursos en la región.

Dimensiones del desarrollo infantil

Respecto a los dominios del desarrollo infantil que deben ser medidos, existió consenso entre los participantes del seminario respecto a cuáles son las dimensiones que debemos considerar: lenguaje, cognición, motora y socio-emocional.

Si bien se planteó una medición de todas las dimensiones del desarrollo infantil, también se reconoció que no siempre se puede empezar midiéndolo todo y que de ser necesario priorizar, **se**

¹ Si la periodicidad fuera de 3 años, en ese lapso muchos de los niños en el grupo etario de interés ya habrán crecido, por ello es necesario un diseño transversal de la encuesta. Sin embargo, ésta puede ser complementada eventualmente con estudios longitudinales (en una submuestra) que puedan cumplir otros propósitos.

² Actualmente, varios países de la región recogen una encuesta de salud y nutrición representativa de este grupo etario (0-5 años). Si bien es cierto que sería deseable que la encuesta de la niñez fuera independiente de esta, de ser pertinente en el caso de algún país se podría considerar desarrollar un módulo de desarrollo infantil como parte de las encuestas de salud y nutrición.

podría empezar a medir aquellas dimensiones que tienen mayor poder predictivo o aquellas que son más sensibles a cambios en las políticas públicas. En dicho contexto, **el lenguaje parece ser una dimensión que debería considerarse como fundamental en las estrategias de medición** (a partir del momento en que los niños empiezan a hablar) debido a su valor predictivo sobre el desempeño educativo futuro; sin embargo esta dimensión tiene la dificultad de la adaptación cultural de los instrumentos de medición para poblaciones para las que el español no es la lengua materna.

En relación a la dimensión socioemocional, los participantes coincidieron en señalar la importancia de medir esta dimensión. No obstante reconocieron que una medición cabal es compleja no solo en cuanto a la adecuación y contextualización de los instrumentos, sino también en su aplicación pues se debe recoger información sobre la interacción de los niños en los diferentes ambientes donde se desarrolla (el hogar, los centros de cuidado infantil y el pre-escolar) y, en particular para los niños más pequeños, se obtiene por reporte materno o del cuidador principal lo que acarrea sesgos.

Priorizar en lo absoluto significa dejar de lado los otros aspectos fundamentales mencionados líneas arriba, sino más bien marcar el inicio del camino que los diferentes países podrían tener. **En el mediano o largo plazo, todos los países deben apostar porque estas mediciones sean efectivamente de carácter multidimensional.**

Edades a cubrir

Se debe aspirar a que las mediciones del desarrollo infantil, recojan información sobre el desarrollo de los niños hasta justo antes de que inicien la educación primaria. En la mayoría de los países la edad de inicio es a los 6 años; sin embargo existen países en lo que esto puede ocurrir a los 8 años de edad.

Los instrumentos de medición disponibles están por lo general orientados a bebés y niños pequeños de entre 0 y 2 años o a niños de edad pre-escolar entre 3 y 5 años. Son muy pocos los instrumentos que permiten medir el desarrollo infantil en todo el rango de edad de la primera infancia (0 – 6 años). Por otro lado, es mayor el número de pruebas disponibles para niños en edad pre-escolar. Si bien hay esfuerzos por recoger información antes de los 3 años, son pocas las pruebas que cubren el rango de edad de 0 a 36 meses (y especialmente antes de los 2 años); probablemente porque supone mayor inversión de recursos económicos y humanos. Normalmente antes de los 3 años se recoge principalmente información relacionada con la nutrición de los niños y el desarrollo motor; sin embargo, es importante tener además información sobre el desarrollo de habilidades cognitivas y de lenguaje en esa edad.

Observaciones directas vs. reporte de los cuidadores

Ambos métodos de medición tienen pros y contras. En el caso de la medición indirecta a través del reporte de los cuidadores (padres o incluso docentes) sobre el desarrollo del niño, las principales ventajas son que es un método rápido y que este tipo de instrumentos pueden ser administrados por personal no necesariamente profesional que ha recibido un entrenamiento mínimo. La principal

desventaja sin embargo, es que la información reportada puede ser imprecisa debido al sesgo de quien reporta.

En ese sentido, la medición directa tiene la ventaja de ser mucho más objetiva y precisa; sin embargo, tiene la desventaja de tomar mucho más tiempo y requerir en la mayoría de los casos de personal altamente entrenado para la administración, además de requerir de la presencia del niño.

En todo caso, la decisión de los países sobre el método a seguir al momento de diseñar sus sistemas nacionales de medición del desarrollo infantil debe depender de los recursos disponibles (humanos, técnicos y financieros) y de la escala de la medición. **La aspiración de largo plazo, sin embargo, es utilizar mediciones directas, especialmente para niños mayores de 3 años.**

Así mismo, también es necesario tener en cuenta que hay algunos dominios del desarrollo infantil para los que es más apropiado un método de medición antes que otro, como por ejemplo el desarrollo socio-emocional, para el que la medición por reporte del cuidador es más viable. Por ejemplo, algunos instrumentos miden de forma directa las dimensiones cognitiva, de lenguaje y motora pero miden de forma indirecta la dimensión socio-emocional (pues observarla directamente presenta muchas dificultades y se recurre al reporte de los cuidadores).

Selección de los instrumentos

Para optar por una estrategia de medición a nivel nacional y regional, es necesario tener como principio que queremos usar los mejores instrumentos disponibles, factibles de ser utilizados en nuestros contextos/países. Independientemente del instrumento que se elija, es fundamental adaptar y validar el instrumento en el país en el que se va a usar, no solo a nivel de la población en general sino también validarlo dentro de algunos subgrupos específicos de la población (por ejemplo, niños con una lengua materna indígena o niños en zonas urbanas y rurales, etc.).

La selección del instrumento en el contexto de cada país también debe considerar cuidadosamente los costos asociados con esa selección. Por ejemplo, en el caso de algunas pruebas es necesario pagar derechos de propiedad intelectual y eso puede terminar siendo muy costoso. También se deben considerar los costos de capacitar al personal para la administración de un instrumento en particular o los costos de contratar a un personal que esté lo suficientemente capacitado como para administrar determinada prueba.

Con estas consideraciones en mente, durante el primer día del seminario se revisaron diversos instrumentos de medición del desarrollo infantil que habían sido aplicados en uno o varios países de la región. En un anexo al final de este documento, se presenta una tabla que compara estos instrumentos de desarrollo en los aspectos antes señalados en este documento: dominios del desarrollo que evalúa, rangos de edad, modo de administración, duración de la aplicación, costo de la prueba, entre otros. Además de revisar algunos instrumentos específicos, el seminario también permitió conocer la iniciativa “*D-Score*” actualmente en curso, que busca desarrollar un instrumento global que permita evaluar el desarrollo infantil de niños menores de 3 años, y que sea confiable y

válido en diferentes contextos culturales y socioeconómicos, así como factible de ser utilizado como parte de encuestas poblacionales.

La presentación de los diversos instrumentos administrados en la región, dejó claro que la mayoría de ellos evalúan simultáneamente más de un dominio del desarrollo infantil: lenguaje y cognitivo, motor y socioemocional. Así por ejemplo, instrumentos como el CREDI, la Escala de Engle (usada por el proyecto PRIDI), el ASQ-3 o la herramienta de medición usada en el marco de MELQO evalúan 3 o más dimensiones del desarrollo.

Tal como se señaló líneas más arriba, la investigación demuestra el valor predictivo que tienen las habilidades tempranas de lenguaje en el posterior desempeño escolar de los estudiantes. En ese sentido, una prueba que se ha utilizado mucho en la región y que tiene un mayor poder predictivo de resultados educativos de los niños es el TVIP (Test de Vocabulario e Imágenes de Peabody, la versión en español del PPVT). Durante la discusión en el seminario se resaltó que medidas indirectas del vocabulario de los niños basadas en el reporte del cuidador principal -como es el caso del MacArthur (que cubre niños de los 8 a los 36 meses aproximadamente), - tenían una alta correlación con medidas directas del lenguaje de los niños siendo el tiempo de aplicación y el costo menores.

Si bien definir instrumentos específicos para cada dimensión es una tarea que escapaba a los objetivos del seminario y demanda la continuación del trabajo técnico en la materia, consideramos clave el principio de **seleccionar instrumentos en base a dominios con mejor poder predictivo, viabilidad de adaptarlos al contexto y costo-efectividad.**

Comparabilidad

Al armar un sistema de medición y seleccionar el instrumento a ser analizado, es necesario pensar si se quiere tener una medida que permita comparar los resultados del país con los de otros países o si se prefiere poner énfasis en indicadores específicos para cada país que sean relevantes para el seguimiento de procesos internos. La recomendación discutida en el seminario es que lo más conveniente era hacer ambas cosas. Elegir una herramienta que nos permitiera compararnos con otros países pero al mismo tiempo complementarla –de ser el caso- con indicadores específicos al contexto del país.

La comparabilidad supone un reto enorme y un compromiso importante de los países pues requiere optar por estrategias validadas que puedan ser aplicadas en diferentes y complejos contextos culturales. Incluso a nivel de país, es necesario considerar que el instrumento conste con una adaptación cultural a fin de que poder tener representatividad nacional. En ese contexto, surgió la pregunta: ¿Qué tan comparables entre países pueden ser las mediciones nacionales, que deberían tener un carácter multidimensional?

La experiencia del LLECE (Laboratorio Latinoamericano de la UNESCO para la evaluación de la calidad de la educación) puede ser un referente interesante cuando se piensa en la comparabilidad como meta. Lo que este laboratorio motivó fue que varios de los países de la región, al mismo

tiempo en que desarrollaban sus propios sistemas de evaluaciones de aprendizajes a nivel nacional, participaran en paralelo en los estudios regionales comparativos (PERCE, SERCE y TERCE) como evaluaciones adicionales que brindan información útil y comparable entre países “pares” o de la misma región, respecto a los logros de aprendizaje de los estudiantes.

En resumen, **existe consenso sobre el objetivo de desarrollar un marco común de evaluación a nivel regional que permita comparaciones. El mismo puede ser construido a partir de las experiencias de medición en curso** (en la región misma o como parte de esfuerzos internacionales) **y las lecciones aprendidas de las mismas.**

Desarrollo e institucionalización de encuestas de la niñez o la primera infancia

El seminario también fue un espacio para conocer más de cerca la experiencia de los países de la región que habían avanzado más en el desarrollo de encuestas de la primera infancia. Se presentaron las experiencias de la ELPI Chilena, la ENDIS Uruguay y la ELCA en Colombia. En los tres casos se trata de encuestas longitudinales con por lo menos dos rondas de recolección de información. Las presentaciones permitieron compartir las lecciones acerca de los puntos fuertes y los puntos débiles de las encuestas longitudinales sobre desarrollo infantil realizadas en cada país: qué aspectos funcionan bien, cuáles no y las razones para ello. Igualmente fundamental fue conocer cómo se gestaron estas iniciativas y cuál ha sido el proceso de institucionalización de las mismas.

En relación al surgimiento de este tipo de encuestas, las experiencias de los tres países indica que la academia ha tenido un rol importante tanto en el diseño como en la implementación. Ese involucramiento es positivo en la medida que le otorga credibilidad técnica que los organismos estatales no siempre tienen. Si bien la iniciativa puede no siempre venir del Estado, resulta crítico que exista un contacto y diálogo cercano con los organismos relevantes del Estado desde un principio. Desde el punto de vista del financiamiento, los casos de Uruguay y Colombia parecen sugerir que la disponibilidad de recursos de fuentes no gubernamentales (cooperación internacional, universidades y grupos o centros de investigación) puede ser valiosa para iniciar los esfuerzos.

Respecto a los organismos internacionales, particularmente a los donantes, se comentó que pueden tener un rol crucial en impulsar la necesidad de tener sistemas de monitoreo y evaluación del desarrollo infantil, análogo a cuando impulsaron la necesidad de evaluaciones de aprendizaje escolar. La presencia de investigadores locales que puedan contribuir con todos los procesos relacionados a la medición es fundamental; se requiere formar capacidades para la adaptación y validación de instrumentos, y para el análisis de las encuestas.

El proceso de institucionalización de este tipo de encuestas, requiere que **el estado se apropie de esta agenda de medición y la haga suya**. Se mencionó y discutió en el seminario la necesidad de **crear o identificar una instancia que convoque y lidere el proceso de implementación de la encuesta para asegurar que se haga la medición**. Este es un rol que debería recaer en el sector público y ello supone superar el reto de los límites políticos, logrando una medición periódica que vaya más allá de políticas de un gobierno específico. Un punto de partida es relacionar la medición

con las propias políticas del estado a largo plazo (con la agenda del país). Se recomendó que las unidades de estadística de cada país estén involucradas en este proceso para darle legitimidad.

Las experiencias ya existentes en la región de encuestas de la primera infancia dejan claro que el proceso de institucionalización de estas es largo y difícil. Si la encuesta no está institucionalizada se corre el riesgo de que los intereses políticos o los vaivenes de la situación fiscal resten presupuesto asignado a encuestas de este tipo. El caso de Chile es ilustrativo en ese sentido. La ELPI contó con apoyo de los Ministerios de Hacienda y Educación en la primera ronda y del Ministerio del Trabajo en la segunda. A pesar de los esfuerzos, la encuesta aún no ha logrado institucionalizarse, lo que ha generado que actualmente no cuenten con los fondos para una tercera ronda de recolección de información.

Si bien es necesario que el Estado se apropie de estas encuestas para asegurar su sostenibilidad en el tiempo (haciendo de ellas una política de estado), el diseño e implementación de una iniciativa como esta debe incorporar a una lista más larga de actores (por ejemplo, la sociedad civil organizada, la academia, organismos de cooperación internacional, e incluso representantes de los niños y las familias, entre otros), y asignarles roles a fin de darle a la iniciativa tanto credibilidad como mecanismos de supervisión.

Finalmente, parte del proceso de institucionalización, es el intercambio permanente de información con los actores involucrados en el proceso. El proceso de comunicación de resultados obtenidos es un tema a considerar pues si lo que se quiere es que esta información sea utilizada por hacedores de política, debe ser comunicada en lenguaje sencillo para que los decisores se interesen en sus resultados y los utilicen para la elaboración de políticas públicas.

3. Sigüientes pasos

La agenda regional de medición del desarrollo infantil demandará esfuerzos de más largo plazo. El seminario de Lima confirmó que existen intereses y necesidades comunes que unen a los países de América Latina. Del mismo modo, afirmó el enorme valor de conformar espacios de reflexión, coordinación y debate con la participación de expertos y representantes de gobiernos, academia, sociedad civil y organismos internacionales.

En particular, a partir de la discusión, se identificaron tres líneas de acción a seguir.

Una primera línea de acción está relacionada a la **gestión del conocimiento**. Los países de América Latina comparten dificultades y oportunidades similares en sus esfuerzos por desarrollar sistemas de medición del desarrollo infantil. Compartir conocimiento de una manera sistemática resulta imprescindible. Durante el seminario se identificó la necesidad de avanzar un conjunto de actividades como el mapeo (regularmente actualizado) de lo que se está haciendo en el área de medición, el repositorio de informes de medición e instrumentos, y el resumen de lecciones aprendidas de experiencias de medición. Los resultados de estas actividades pueden hacerse públicos a través de una página web, un boletín, webinars, o algún otro formato virtual que se considere pertinente.

Una segunda línea de acción está relacionada a la **agenda política**. Es necesario avanzar en la **promoción de la idea de mediciones regulares representativas nacionales con instrumentos que permitan comparaciones internacionales y con indicadores/metas comunes**. El proceso de los ODS crea una gran oportunidad para hacerlo. Aspiramos a que este documento sirva de punto de partida para un compromiso político para la implementación de sistemas nacionales de medición del desarrollo infantil en todos los países de América Latina. Avanzar en esta dirección va a requerir una campaña de comunicación a los diversos actores que deberían estar involucrados en la implementación de esos sistemas (gobiernos, institutos de estadística, organismos multilaterales, etc.) que haga manifiestos los usos y beneficios de mediciones nacionales del desarrollo infantil, y comunique de manera efectiva la necesidad de invertir en estos sistemas.

Finalmente, si bien por motivos pragmáticos, se ha priorizado el objetivo de desarrollar mediciones del desarrollo infantil, la agenda del desarrollo integral en la primera infancia demanda progreso en otros aspectos relacionados a la medición. El desarrollo de mediciones nominales que generen información orientada a mejorar la implementación y gestión de los programas de primera infancia y así garantizar una atención apropiada a los niños son un ejemplo de dichos esfuerzos que también pueden generar información valiosa para monitorear la situación del desarrollo infantil en el país. La experiencia de aplicación de la Evaluación del Desarrollo Infantil a través del sector salud en México es un ejemplo de esto a gran escala. Del mismo modo la medición de la calidad de los servicios de primera infancia (no considerada en el marco del seminario) es otro ejemplo de esta agenda más amplia de medición.

Una forma de impulsar estas tres líneas de acción antes mencionadas sería crear un **grupo de trabajo sobre medición del desarrollo infantil**, que tenga una mínima estructura coordinadora, y que esté comprometido con liderar y sacar adelante las acciones antes señaladas. El grupo podría tener una secretaría que esté a cargo de la gestión del conocimiento, que tome el liderazgo en preparar los insumos sugeridos y, progresivamente, explore opciones para avanzar otros aspectos de la agenda de medición.

Anexo 1: Pruebas revisadas en el marco del seminario de medición en Lima²

	CREDI <i>Caregiver-Reported Early Development Index</i>	MELQO <i>Measuring Early Learning Quality and Outcomes</i>	PRIDI Proyecto <i>Regional de Indicadores de Desarrollo Infantil</i>	EDI <i>Early Development Instrument</i>	ECDI-MICS <i>Early Childhood Development Index</i>	EHCI <i>Early Human Capability Index</i>	<i>Evaluación del Desarrollo Infantil (México)</i>
Rango de Edad	0-36 meses	4-6 años	24-59 meses	4-7 años	36 a 59 meses	36-59 meses	1-59 meses
Dominios de desarrollo	- Lenguaje y cognitivo - Motor - Socio-emocional	- Función Ejecutiva - Lenguaje - Matemáticas - Socio-emocional	- Cognitivo - Lenguaje/comunicación - Motor - Socio-emocional	- Cognitivo - Competencia social - Comunicación y conocimiento general - Físico y bienestar - Lenguaje - Madurez emocional	- Alfabetización/numérico - Aprendizaje - Físico - Social-emocional	- Alfabetización - Aprendizaje - Comunicación - Físico - Matemáticas - Perseverancia - Socio-emocional	- Adaptativo - Cognitivo - Comunicación - Motor - Personal-social
Tipo: Medición poblacional o individual	Versión corta: medición poblacional Versión larga: medición individual	Medición poblacional	Medición poblacional	Medición poblacional	Medición poblacional	Medición poblacional e individual	Medición poblacional e individual: prueba de tamizaje
Principal propósito	Versión corta: Monitoreo Versión larga: investigación y evaluación de impacto	Monitoreo de desarrollo y evaluación de impacto	Monitoreo de desarrollo	Monitoreo de desarrollo y evaluación de impacto	Monitoreo de desarrollo y evaluación de impacto	Monitoreo de desarrollo y evaluación de impacto	Monitoreo de desarrollo y evaluación de impacto
Modo de administración	Indirecta: madre	Mixta: entrevista a docentes, madre y niño	Directa en: Motor, Cognitivo y Lenguaje/comunicación Indirecta (madre): Socio-emocional	Indirecta: docente	Indirecta: madre	Indirecta: docente o madre	Mixto: observación directa y madre
Número de ítems	Versión corta: 20 ítems Versión larga: 60 ítems	Varía en cada país	46 ítems	103 ítems	10 ítems	70-75 ítems	14 -25 ítems
Duración del test	Versión piloto 20-25 min. Versión corta: 3 min. Versión larga: 10 min.	30-45 minutos	30-40 minutos	7-20 minutos	20 min. módulo completo 5 minutos índice	10-20 minutos	5-15 minutos
Capacitación (sin incluir práctica)	Menos de un día de capacitación.	5 días de capacitación por módulo	11 días	3 días	0.5 días (MICS completo al menos 3 semanas)	1-3 días	15 horas evaluador 20 horas facilitador
Costo (USD)	Gratis	Gratis	Gratis	US\$4,20 – US\$7,8 por estudiante	Gratis	Gratis	Gratis
Otra información	Características demográficas salud, nivel socioeconómico y factores de riesgo del niños y su familia	Calidad del entorno y características de la familia y características del hogar.	Información sobre el hogar, la comunidad y programas de educación inicial		MICS ofrece una batería de más de 100 indicadores comparables sobre niñez y su entorno inmediato, desagregada por sexo, zona de residencia, etnicidad, quintiles de pobreza, nivel educativo de los padres, etc.		Factores de riesgo biológico y exploración neurológica

² Notar que este no es un listado acabado de todos los instrumentos disponibles de medición ni indicativo de una recomendación en instrumentos de medición.

	Bayley- III Scale of Infant Development	ASQ-3 Ages and Stages	Denver-II Denver Developmental Screening Test	BDI-2 Battelle Developmental Inventory screener	WHO- Motor Development Milestones	MacArthur- SFI y SFII Short versions	TVIP Test de vocabulario en imágenes
Rango de Edad	0- 42 meses	1-66 meses	0-71 meses	0-83 meses	4-24 meses	SFI: 8-18 meses SFII: 16-30 meses SFIII: 30-37 meses	2.5 años en adelante
Dominios de desarrollo	- Cognitivo - Lenguaje (receptivo, expresivo) - Motor (fino, grueso) - Socio-emocional	- Comunicación - Lenguaje - Motor (fino, grueso) - Personal social - Resolución de Problemas	- Lenguaje - Motor (fino, grueso) - Personal social	- Cognitivo - Comunicación - Habilidades adaptativas - Motor - Personal social	- Motor (grueso)	- Lenguaje (receptivo, expresivo)	- Lenguaje (receptivo)
Tipo: Medición poblacional o individual	Individual: prueba diagnóstica	Individual: Test de tamizaje	Individual: Test de tamizaje	Individual: Test de tamizaje	Individual: Prueba diagnóstica	Individual: Prueba diagnóstica	Individual: Prueba diagnóstica
Principal propósito	Diagnóstico clínico, también útil para evaluación de impacto	Diagnóstico clínico, también útil para evaluación de impacto	Diagnóstico clínico, también útil para evaluación de impacto	Diagnóstico clínico, también útil para evaluación de impacto	Diagnóstico clínico, también útil para evaluación de impacto	Diagnóstico clínico, también útil para evaluación de impacto	Diagnóstico clínico, también útil para evaluación de impacto
Modo de administración	Directo	Mixto	Mixto	Mixto	Directo	Reporte cuidador principal	Directo
Número de ítem	326 ítems ^(a)	30 ítems	125 ítems ^(a)	341 ítems ^(a)	6 ítem	SFI: 104 ítems SFII: 100 ítems	174 ítems ^(a)
Duración del test^(b)	30-95 minutos, dependiendo de la edad	10-15 minutos	15-20 minutos	10-30 minutos	10 minutos	10 minutos	10-15 minutos
Capacitación (sin incluir práctica)	15 días	6 días	7 días	8 días	1 día	0.5 días	0.5 días
Costo (USD)^(c)	\$1025 kit + \$4,89 por niño	\$275 kit	\$200 kit + \$0,45 por niño	\$405,70 kit+ \$3,08 por niño	Gratis	\$90 kit + \$1 por niño	US\$ 202 kit \$1.88 por niño
Otra información							

Notas: (a) Se refiere al total de ítems que tiene el instrumento. El número que contesta el individuo dependerá de su edad y nivel de desarrollo.

(b) Tiempo reportado por las casas editoriales, el tiempo real suele ser mayor

(c) Basado en "Concurrent Validity and Feasibility of Short Tests Currently Used to Measure Early Childhood Development in Large Scale Studies. Rubio-Codina M, Araujo MC, Attanasio O, Muñoz P, Grantham-McGregor S (2016) Concurrent Validity and Feasibility of Short Tests Currently Used to Measure Early Childhood Development in Large Scale Studies. PLoS ONE 11(8): e0160962. doi: 10.1371/journal.pone.01609

Anexo 2: Lista de participantes

País	Nombre, Título	Afiliación
Argentina	Lilia Toranzos, Directora Evaluación	OEI
Argentina	Soledad Cubas, Directora del SIEMPRO	Ministerio de Desarrollo Social
Argentina	Agustín Claus, Director de Planeamiento	Ministerio de Educación
Argentina	Lucila Berniell, Economista Principal	CAF
Brasil	Alejandra Meraz Velasco, Superintendente	Todos Pela Educação
Brasil	Daniel Santos, Investigador	Universidad de Sao Paulo
Brasil	Marina Chicaro, Gerente de Conocimiento Aplicado	Fundação Maria Cecília Souto Vidagal
Brasil	Eduardo Marino, Gerente de Conocimiento Aplicado	Fundação Maria Cecília Souto Vidagal
Brasil	Andrea Patapoff, Profesora	Universidade de Campinas (UNICAMP)
Brasil	Aimee Verdisco, Especialista Líder	BID
Chile	David Bravo, Director de Centro de Encuestas y Estudios Longitudinales	Universidad Católica de Chile
Chile	Alejandra Cortázar, Investigadora	Centro de Estudios de la Primera Infancia
Chile	Maria Estela Ortiz, Secretaria Ejecutiva	Consejo Nacional de la Infancia
Colombia	Paola Londoño, Asesora Coordinación CIPI	Consejería Presidencial para la Primera Infancia
Colombia	Lina Maria Castaño Mesa, Directora	Encuesta Longitudinal Colombiana
Colombia	Sol Indira Quiceno Asesora Políticas Públicas	Departamento de Prosperidad Social
Colombia	Alejandro Acosta, Director	Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE)
México	Ricardo Ortiz Lestrade, Director General Adjunto de Apoyo Técnico	Sistema Nacional de Información en Materias de Niñas, Niños y Adolescentes
México	Rosario Cárdenas, Profesora	Universidad Autónoma Metropolitana
México	David Calderón, Director General	Mexicanos Primero

México	Miguel Ángel Villasis, Investigador Titular A	UMAE Hospital de Pediatría
México	Antonio Rizzoli, Jefe de Unidad de Investigación en Neurodesarrollo	Hospital Infantil de México Federico Gómez
Panamá	Bibiam Díaz, Ejecutiva Principal	CAF
Panamá	Maria Elena Ubeda, Especialista regional en Desarrollo Infantil Temprano	UNICEF
Perú	Daniel Anavitaro, Jefe de la Oficina de Seguimiento y Evaluación Estratégica	Ministerio de Educación
Perú	Evelyn Seminario, Especialista OSEE	Ministerio de Educación
Perú	Rommy Ríos, Directora de Inclusión y Desarrollo Infantil, Dirección de Políticas y Estrategias	Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social
Perú	Gabriela Guerrero, Investigadora Principal	GRADE
Perú	Santiago Cueto, Director de Investigación	GRADE
Perú	Juan León, Investigador Asociado	GRADE
Perú	Vanessa Rojas, Investigadora Adjunta	GRADE
Perú	Inés Kudo, Especialista Senior	Banco Mundial
Perú	Jesús Zamora, Presidente	Fundación Baltazar y Nicolás
Perú	Jacqueline Hernández, Gerente General	Fundación Baltazar y Nicolás
Perú	Fiorella Calderón, Directora	Fundación Baltazar y Nicolás
Perú	Erika Dunkelberg, Consultora	Fundación Baltazar y Nicolás
Perú	Armida Lizarraga, Consultora	Fundación Baltazar y Nicolás
Perú	Camilla Korder, Consultora	Fundación Baltazar y Nicolás
Uruguay	Juan Mila, Director de Primera Infancia	Ministerio de Educación y Cultura
Uruguay	Gonzalo Salas, Investigador del Instituto de Economía	Universidad de la República
Uruguay	Peter Fitermann, Psicólogo y Consultor	GEF – UDELAR

Uruguay	Cecilia Llambí, Ejecutiva Principal	CAF
USA	Julieta Trías, Economista	Banco Mundial
USA	Tamara Arnold, Consultora	Banco Mundial
USA	Maria Caridad Araujo, Economista Líder, Sector Social	BID
USA	Marta Rubio, Economista	BID
USA	Ariel Fiszbein, Director de Educación	Diálogo Interamericano
USA	Betzabe Butron Riveros, Consultora Regional en Salud de la Niñez	Organización Panamericana de la Salud
USA	Ann Weber, Investigadora Asociada	Stanford Language Learning Lab
USA	Abbie Raikes, Profesora, Escuela de Salud Pública	University of Nebraska